

Las masas y el líder en el cine informativo. La cobertura de los funerales de José Félix Uriburu e Hipólito Yrigoyen.

Santiago Álvarez Guerrero.

Cita:

Santiago Álvarez Guerrero (2011). *Las masas y el líder en el cine informativo. La cobertura de los funerales de José Félix Uriburu e Hipólito Yrigoyen. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-034/793>

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Ciencias Sociales

IX Jornadas de Sociología

Pre ALAS Recife 2011

Capitalismo del siglo XXI, crisis y reconfiguraciones

Luces y sombras en América Latina

8 al 12 de agosto de 2011

Mesa 68 Uno y múltiple. El fenómeno del cine en Argentina: públicos, industria, estética y política.

El líder y las masas en el cine informativo. La cobertura de los funerales de José Félix Uriburu e Hipólito Yrigoyen.

Álvarez Guerrero, Santiago

santiagoalvarez86@hotmail.com

RESÚMEN

La identidad nacional es construida desde diversas imágenes del mundo. El cine informativo, en embrionario pero constante desarrollo en la década del 30, aportó a esta resaltando ciertos aspectos y redefiniéndolos en un nuevo formato, el visual.

En este trabajo nos abocaremos al análisis de dos fragmentos fílmicos sobre ceremonias de fallecimiento de personalidades determinantes de la política nacional como son los presidentes de la Nación. Tomaremos los casos de José F. Uriburu (1932) e Hipólito Yrigoyen (1933) con el objetivo de desarrollar un estudio comparativo de los elementos fílmicos e históricos que se ponderan en cada noticia.

Entendemos a estos fragmentos como fieles representantes del régimen legítimo de dominación social y política de la época. Desde allí, trataremos de dilucidar las representaciones sobre las “Masas” y el “Líder” concibiéndolos como actores instituidos visualmente a modo de protagonistas de los hechos. Se hará especial énfasis en las herramientas fílmicas puestas en juego para hacer interactuar a ambos personajes.

Palabras claves: Líder, Masas, Funerales, Hipólito Yrigoyen, José Félix Uriburu.

Introducción:

La identidad nacional es progresivamente construida desde diversas imágenes del mundo. Planteamos este trabajo bajo la premisa de que el cine informativo actuó, en los albores de su nacimiento, como un constructor de sentido social particular. Lo hizo utilizando nuevas herramientas, resignificando otras pasadas y aportando entidad a sujetos sociales relevantes. (Marrone, I. y Moyano, M: 2006)

A través del poder instituyente de la imagen los actores ponderados adquieren su lugar en la historia. Es así como en la década del 30 "la masa" comienza a ser rescatada del anonimato visual. Nace ésta bajo la necesidad de legitimar el poder hegemónico dominante. Circula por este trabajo la pregunta de fondo por la cuestión del cine informativo como herramienta política.

Bajo este contexto, nos interesa la pregunta planteada por Eliseo Verón sobre la relación entre ciencia e ideología. Partimos de la idea de que "lo ideológico es una dimensión constitutiva de todo sistema social de producción de sentido" (Verón, E: 1997:16). De esta manera, entendemos al material a estudiar como un objeto empírico, ("manifestación material") poseedor de un sentido específico asignado por los realizadores del mismo. Éste no es posible de avizorar analíticamente a simple vista ya que requiere del previo conocimiento de las características particulares (políticas, sociales, económicas etc.) que lo llevaron a existir.

Desde aquí, fundamentamos que es necesario tener en cuenta no sólo los elementos que pertenecen al proceso productivo (dispositivos técnicos utilizados, metodología etc.) del material en cuestión sino también las condiciones en que los mismos fueron generados. La relación entre *proceso de producción* y *condiciones de producción*¹ nos parece adecuada para adentrarnos en algunos de los elementos puestos en juego en los films seleccionados.

¹ Verón (1997) define estos dos conceptos como: *Proceso de producción* "...no es más que el conjunto de huellas que las condiciones de producción han dejado en lo textual, bajo la forma de operaciones discursivas." Por ende *condición de producción* referirá a "fenómenos extra-textuales que merecen el nombre de condiciones de producción si, y sólo si, han dejado huellas en el discurso en cuestión" (pp. 18.)

I. Planteo del Problema:

Este trabajo trata sobre el acercamiento del cine informativo a dos acontecimientos de gran relevancia simbólica e histórica. Son estos los funerales de dos presidentes la Nación como José Félix Uriburu (1932) e Hipólito Yrigoyen (1933).

A pesar de que existen, en nuestro conocimiento, varios fragmentos fílmicos que cubrieron estos dos acontecimientos, hemos seleccionado dos para los fines de nuestro trabajo. Creemos que allí están resumidas las características de los demás.

Según información recopilada pudimos encontrar que el fragmento referido al funeral del líder radicalista fallecido fue en alguna instancia, posterior a su origen, parte de las noticias de AGN (Archivo Grafico de la Nación).²

En el caso de la cobertura del funeral del presidente *de facto* fallecido no hemos podido encontrar, inmediatamente, información sobre realizadores y productores debiendo ser necesarias posteriores investigaciones para tal fin. Sin embargo, como dato al parecer claro, se pueden ver signos de oficialidad. El escudo nacional y el discurso presentado (ambos en las placas en castellano que recorren todo el fragmento) denotarían esto.

Con esto en mente, nos proponemos analizar el *proceso de producción* de las noticias en cuestión. Lo haremos bajo la premisa de que, por medio de este mecanismo, nos será permitido desentrañar los elementos puestos en juego que fundamenten nuestro planteo. Es decir tratar de encontrar las posibles “huellas” que actúen como *condiciones de producción*. Por *proceso de producción* entendemos a las herramientas fílmicas resumidas en planos, angulación, movimientos de cámara, encuadre y placas, todos ellos elementos estéticos formadores del film.

Analizaremos el material bajo dos claves. En primer lugar, entendemos que en ambos fragmentos, aunque de manera distinta, se presentan dos protagonistas. Son ellos el “Líder” y las “Masas”. Se ven estos vestidos (hecho que analizaremos luego), de cualidades sobre humanas en donde se pierde su realismo a favor de una mitificación tanto individual como colectiva. A su vez, estos personajes, se interpelan y

² La placa inicial menciona este dato: AGN N° 18 con el título “Exequias del Ex presidente de la Nación Hipólito Irigoyen”. Sin embargo esto muestra una desconexión ya que AGN comenzó a funcionar a partir de 1939 siendo el funeral en el año 1933. De allí surge la pregunta por la procedencia original de este material y el posterior interés de AGN en mostrarlo.

potencian el uno al otro. En segundo lugar, nos ocuparemos de esta relación de complementariedad planteada por el relato estético y discursivo del cine informativo.

II. Un poco de historia:

Los dos fallecimientos suceden bajo el periodo de la llamada “Restauración Conservadora”. La muerte de José Félix Uriburu ocurre en Francia el 29 de abril de 1932 y la de Hipólito Yrigoyen en Buenos Aires el 3 de julio de 1933. Los dos habían ocupado el cargo presidencial recientemente (uno *de facto* y el otro constitucionalmente). Yrigoyen es derrocado, en su segundo mandato, justamente por Uriburu. Las particularidades de las dos muertes se dan tanto por la proximidad en tiempo de las mismas como por las condiciones políticas existentes en ese periodo.

El general Uriburu, finalizando su mandato el 20 de febrero de 1932 tras un llamado a elecciones fraudulentas en las que sale victorioso Agustín Pedro Justo, se traslada Francia. Reside allí sólo unos meses ya que por condiciones desfavorables de salud fallece.³ Lo interesante para nosotros es el impacto creado tras la repatriación de sus restos al país y el carácter de oficialidad que adquiere su muerte. Como veremos luego, se puede considerar a este como un auténtico funeral de Estado.

La muerte de Yrigoyen, por el contrario, deviene en un momento políticamente desfavorable para él y el movimiento al que adscribía. Luego de su derrocamiento fue confinado a vivir en la isla Martín García. Además, el radicalismo, con Marcelo T. de Alvear como cabeza, permanecía vetado para participar en elecciones. En este contexto, puede entenderse porque no puede considerarse el suyo un funeral de carácter oficial sino que se lo ve más como un acto partidario de las fuerzas radicales.

III. Herramientas fílmicas en cuestión:

a. Planos fílmicos

La utilización de la cámara, en términos de planos y encuadre, produce uno de los efectos más objetivos para ser analizados. Desde allí es posible dilucidar, en orden de preponderancia, la importancia que se le da a los elementos que entran en la toma. Si bien, cada uno de ellos tiene su relevancia, la manera de presentarlos influencia en la mirada que un observador puede poseer al enfrentarse con los mismos. El llamado de atención que los realizadores hagan delimita la percepción del observador.

³ Existe un fragmento fílmico donde se muestran imágenes del funeral llevado a cabo en aquel país. Ver Bibliografía.

Denotaremos que los planos que resaltan las particularidades de los actores (planos enteros, americanos, medio corto, medio largo, primer plano, plano detalle etc.) son relativamente escasos y que, en consecuencia, priman los que quitan realismo, se alejan de la subjetividad y subsumen al actor en un todo. Se ven múltiples “grandes planos generales”, “generales” y “conjuntos”.

Entendemos al “primer plano” como el más representativo para presentar la subjetividad de los personajes a los cuales se enfoca. Por el contrario, un “plano general” se aleja de los cuerpos individuales y adhiere a las tomas una cantidad considerable de otros elementos. Hecho que tiene como consecuencia la ponderación del contexto visual en detrimento de la personalidad de un solo elemento (persona u objeto).

b. El elemento textual. Placas en castellano:

Esta herramienta es de suma importancia. Al ser mudos los dos fragmentos, las placas se presentan como un factor por excelencia para guiar el discurso. Desde allí, podemos encontrar otra clave interpretativa relevante para dilucidar el sentido que los realizadores le dan a lo que se muestra influenciando directamente en las representaciones de las masas y el líder.

En ambos fragmentos, las placas ordenan el discurso durante todo el recorrido. En comparación, podríamos decir que priman la utilización de las mismas en la ceremonia fúnebre del general Uriburu. Este film posee una duración de 8 minutos en donde aparecen el total de 15 placas (contado título y cierre) en contraposición a las 9 que se muestran en el de Yrigoyen en un total de 9 minutos. Entendemos, como ya expusimos, que esto se debe al grado de institucionalidad que presenta el primero. Aparecen allí placas con inscripciones tales como: “Llegada de la comitiva a la casa de gobierno” (Placa N° 5) o “Salida de la Casa de Gobierno para ser conducidos los restos a la Catedral” (Placa N°8) entre otras que actúan como guías didácticas del recorrido fúnebre oficial. Un dato ilustrativo es la utilización del escudo nacional como fondo en cada placa.

Podríamos plantear, a modo de entender la direccionalidad significativa de las placas, que la falta de aparición visual de los dos líderes fallecidos se contrapone con la gran relevancia que se les da desde el discurso escrito. Como ejemplo gráfico vemos que aparece sólo una imagen corporal clara de los restos de los dos fallecidos (la de Yrigoyen). En consecuencia entendemos que, en el caso de los líderes, el protagonismo no es construido fundamentalmente desde lo visual sino desde lo discursivo (escritura). En el caso de las masas veremos que se da de manera diferente.

Desde las placas referidas a los líderes fallecidos podemos ver repetidas veces que se hace referencia a los mismos resaltando sus características en vida con una intencionalidad evidente. En el fragmento sobre José Félix Uriburu se declara por ejemplo:

- *“...no es sólo el pueblo de Buenos Aires sino el de toda la Nación el que deplora su pérdida y le significa su reconocimiento, el que avalora la magnitud de la obra realizada por este...”* (se corta la imagen) – Fragmento de Placa N° 3-
- *“...la integridad del hombre cuyos despojos desfilaban.”* -Fragmento de Placa N° 10-
- *“En el interior de la Recoleta donde en el silencio y paz del sepulcro, descansará al lado de los que cayeron tan gloriosamente por la patria el memorable 6 de septiembre de 1930”*.-Placa N° 14-

En lo que respecta a Yrigoyen, las alusiones son más evidentes:

- *“La paz de la muerte no alteró la serenidad de su semblante”* -Placa N°1-
- *“La Religión cubrió su figura ya casi inmortal...”* -Fragmento de Placa N°2-
- *“Hasta sus adversarios políticos más resonantes reconocieron sus grandes virtudes ciudadanas y democráticas”*⁴ -Placa N° 4-
- *“Bajo un domo cenital oscurecido, en la solemne casa de la paz las voces de los grandes hombres argentinos despiden los restos del repúblico que ya a flanqueado los umbrales de la inmortalidad”*⁵ -Placa N° 9-

Por el contrario, si mirásemos las placas rastreando el protagonismo de las masas encontraremos que ellas simplemente aportan a lo que ya las imágenes nos expresaban. Es decir, no encontramos una desconexión entre lo visual y lo discursivo como ocurre en el caso de la figura del líder. Se ven diferentes herramientas puestas en juego.

⁴ Se hace referencia a unas noticias periodísticas, expuestas en el film, en donde personalidades como Mario Bravo y Alfredo Palacios lamentan el hecho.

⁵ En referencia al lugar donde fue sepultado en el cementerio de la Recoleta.

En el funeral de Uriburu las referencias se ilustran más significativamente aquí:

- *“Las demostraciones del sentimiento popular se asocian en este homenaje a las ceremonias oficiales, evidenciando que no es sólo el pueblo de Buenos Aires sino el de toda la nación el que deplora su pérdida y le significa su reconocimiento...”* -fragmento de Placa N° 3-
- *“La masa humana alcanzo, en algunos sitios, proporciones incalculables. Y no era curiosidad, lo que se leía en los rostros era fervor de pueblo, sino dolor cívico, estoicamente expresado...”* -Placa N° 10-

En el de Hipólito Yrigoyen vemos la misma cuestión:

- *“Cuarenta y ocho horas fue latente el flujo y reflujo de las muchedumbres conmovidas”* -Placa N° 3-
- *“Es emocionante el descenso del féretro hacia la calle. El noble pueblo, al que sirvió con tanto amor y desinterés, se lo disputa para llevárselo sobre sus hombros”*⁶-Placa N° 5-
- *“Cuando los despojos entran en el peristilo de la Recoleta, la agitación de los corazones se hace más viva”*.⁷ -Placa N° 8-

c. Recorrido urbano. El espacio físico como soporte de sentido.

Las dos noticias toman vida en la ciudad de Buenos Aires recorriendo una distancia considerable de la misma. El cortejo fúnebre del general Uriburu comienza en el puerto de la ciudad y finaliza en el cementerio de la Recoleta y el de Hipólito Yrigoyen comienza en la residencia familiar de la Calle Sarmiento al 900 finalizando igualmente en dicho cementerio. Es de destacar, como acto simbólico, el lugar de entierro de las dos figuras. José Félix Uriburu es depositado en el panteón de los caídos en la revolución de 1930 e Hipólito Yrigoyen en el panteón de los caídos de 1890.

⁶ En referencia a la salida de los restos de la residencia familiar de la calle Sarmiento al 900.

⁷ En referencia a las imágenes de la muchedumbre agolpada en los pasillos de cementerio.

El recorrido de la ciudad permite divisar diferentes planos fílmicos de sus diversos escenarios. Ella es ponderada tanto desde lo visual como a través de las placas en castellano. Su importancia, como lugar en donde transcurren los hechos, es clave ya que se referencian lugares emblemáticos de la misma. Los recorridos comienzan en lugares distintos pero convergen luego en el centro de la ciudad (Plaza de Mayo, Congreso de la Nación, Diagonal Roque Sáenz Peña, Catedral Metropolitana) finalizando ambos en el Cementerio de la Recoleta. Esto refuerza la trascendencia de estos dos personajes.

Desde el espacio físico, como soporte de sentido donde transcurren los hechos, se denota también el clima político oscilante del momento. Un punto de comparación, se encuentra entre la oficialidad o falta de ella de los dos actos fúnebres. En el funeral de Uriburu pueden verse repetidas imágenes en donde se observa claramente la utilización de los medios oficiales. Priman imágenes de actividades del cortejo realizadas en un estricto orden por medio de un itinerario previamente delimitado que recorre diferentes instituciones públicas. Ellas son el principal destino del cortejo. Aquí el papel de las fuerzas de seguridad como escoltas de los restos del ex presidente es visualmente fundamental.

Por el contrario, podemos observar que lo que prima en las imágenes del cortejo de Yrigoyen es la trascendencia del actor “masa” en el espacio extraoficial de la ciudad, es decir, la calle. Recordemos que el gobierno de turno desistió de oficializar el funeral de Hipólito Yrigoyen y que, por ende, ningún edificio público fue cedido para tal fin quedando como lugar para el velorio la residencia familiar de la calle Sarmiento al 900. La mayoría de las actividades transcurren allí, desde la calle Sarmiento hasta llegar a la Recoleta. Podemos ver como este espacio queda resignificado por los actores en juego. En resumen, la autoridad estatal se ve ausente tanto como partícipe de la celebración (acto oficial) como contenedora de la masa (fuerzas de seguridad).

IV. Papeles Protagonísticos:

a. Representación del “líder”

Planteamos que la representación que se busca crear de los personajes fallecidos actúa básicamente tanto desde los planos utilizados como desde las placas en castellano. Estas últimas cumplen el papel de guías del discurso. Desde allí, vemos como se conforma un icono de este actor protagonista por medio de la omisión a su persona corporal. Al haber perdido la vida, su cuerpo deja de tener un significado visual relevante siendo omitido en pos de la construcción de un ideario póstumo del mismo.

Podemos ver, por ejemplo en las imágenes del funeral de Uriburu, que su persona no es nunca presentada en primer plano. No hay ninguna imagen, en la totalidad del fragmento, que muestre a la persona física del fallecido. Por el contrario, si pueden verse planos medios cortos y largos (aunque no primeros planos) del cortejo fúnebre y de los personajes relevantes (autoridades políticas y militares) presentes en la celebración.

En el caso de Hipólito Yrigoyen encontramos una similitud relevante. A pesar de que existe una imagen fija del cuerpo del ex presidente, la mayoría de ellas están compuestas en referencia a él pero en su ausencia corporal. Esta imagen única en primer plano muestra el perfil pálido del ex presidente depositado ya en el féretro e investido (según la placa inmediatamente anterior) con la vestimenta de una orden religiosa. Sin embargo, existe un contraste muy fuerte entre esta imagen y las del resto del fragmento. No es posible ver nuevamente su figura física ni la de ningún otro personaje.

b. Representación de “las masas”

Es posible observar una preeminencia destacable de este actor. Las masas se presentan de tal manera que hasta podrían catalogarse como el protagonista central de las ceremonias. Se entiende por esto una intencionalidad propia de los realizadores en busca de resaltar la magnificencia de las celebraciones por medio de la construcción de un personaje que destaque la figura de los fallecidos. Aquí es donde aparece este actor, donde adquiere significancia su actuar como unidad. Las mismas son construidas, convocadas y representadas por diversos medios. En este caso, el cine informativo cumple ese papel (Gutiérrez, E: 2010: 2).

Si hablásemos de duración por minuto, vemos que este actor es el protagonista más destacado. Sin embargo, en las imágenes de las dos noticias, a pesar de ser muy similares en estética y técnica, podría plantearse una ligera diferencia de énfasis y, por ende, de significado.

Es posible avizorar una repetida utilización de los “planos generales” como herramienta visual. Nuevamente se busca subsumir las personalidades individuales a un todo colectivo. Es de destacar que, técnicamente, es dificultoso lograr encuadrar a gran cantidad de público estando la cámara en el mismo nivel físico que los sujetos reunidos. Es por esto que se ven, repetidas veces, planos en “picada” tanto de imágenes fijas como de paneos de cámara. Estos fueron realizados desde pisos altos de edificios lindantes a la calle donde transcurría el cortejo.

En lo que respecta a las tomas del funeral del general Uriburu podemos ver claramente una inclinación a mostrar a este actor como uno de los centrales. Sin embargo, esta es una masa que se encuentra participando de un acto organizado

oficialmente y, por ende, su protagonismo es compartido o limitado. Es decir, se puede ver a este actor repetidas veces, pero tamizado por un cuerpo de elementos oficiales que lo encauzan. Tanto las fuerzas de seguridad como los altos funcionarios políticos y militares encuentran su espacio en el film. Como ejemplo, se ve un plano general tomado en “picada” desde las alturas de un edificio mientras el cortejo fúnebre recorre la diagonal Roque Sáenz Peña. Allí aparecen, por un lado, la carroza fúnebre en movimiento por el centro de la calle protegida por un número relevante de oficiales de las fuerzas de seguridad y, por el otro, las masas en las veredas divisando el recorrido.

Por el contrario, dadas las particularidades históricas ya mencionadas, el protagonismo de las masas adquirió otro tenor en el caso del funeral de Hipólito Yrigoyen. Al ser un acto organizado por fuera del marco oficial, tanto las instituciones públicas como los actores estatales (fuerzas de seguridad, autoridades políticas) se vieron ausentes o en todo caso desdibujados como elementos visuales relevantes. Por ende, se puede ver una independencia de los movimientos realizados por este actor a lo largo del recorrido del cortejo fúnebre. Las masas se apoderan de los espacios físicos y los resignifican. No se ven coartadas ni organizadas por un elemento externo a las mismas siendo relativamente libres para desenvolverse. Las imágenes tratan de mostrar el significativo protagonismo que estas adquirieron incluso, como se ve en algunas tomas, como guía del cortejo fúnebre.

Un ejemplo figurativo de esto puede verse en el medio de la noticia en donde por más de un minuto se mantiene la cámara, casi como si fuese una imagen fija, apuntando a las masas llevando a cuestas el féretro del ex presidente. La misma es tomada como un plano general en “picada” desde las alturas de un edificio. Allí puede verse, cubriendo toda la pantalla, a una marea de cuerpos trasladando el diminuto féretro que apenas se divisa en el centro de la toma. Sólo estos dos actores se hacen presentes allí, el líder fallecido y la masa acarreándolo. La oficialidad, representada en fuerzas de seguridad e instituciones públicas, no se encuentra presente. La carga simbólica de esta imagen es muy significativa.

Palabras finales:

Nos hemos abocado a tratar de dilucidar las formas en son representados los actores que creemos protagónicos de las noticias seleccionadas. Nos hemos preguntado, de esta manera, tanto por el *proceso de producción* como por las *condiciones de producción* en que fueron llevados a cabo los mismos. Esta pregunta sociológica actúa, de esta manera, como un disparador hacia nuevas nuevas posibles enfoques y profundizaciones.

El criterio de haber seleccionado dos actores (“líder” y la “masa”) como ejes analíticos refirió a la íntima relación que se puede encontrar entre la manera en que estos fueron presentados y el régimen legítimo de dominación social y política de la época. Podría decirse que se introduce a la masa como un actor relevante pero no desde una construcción con características identitarias propias sino con referencia a otros factores ajenos a la misma. Su protagonismo parece adquirir tenor sólo como soporte simbólico de la popularidad póstuma del líder, enmarcándolo así en los umbrales de la historia nacional. Las herramientas fílmicas descritas aportan a esta cuestión.

Bibliografía:

Arie, P. La muerte prohibida. En *Morir en Occidente. Desde la Edad Media hasta nuestros días*. (pp. 72-89). Buenos Aires: Adriana Hidalgo.

Benjamin, W. (1989) La obra de arte en la época de su reproductibilidad Técnica. En *Discursos Interrumpidos* (pp.17-55) Buenos Aires: Taurus.

Buchrucker, C. (1987) *Nacionalismo y Peronismo. La Argentina en la crisis ideológica mundial (1927-1955)*. Buenos Aires: Sudamericana.

Foucault, Michel (2000) Clase del 17 de marzo de 1976. En *Defender la Sociedad*. (pp. 217-237). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Marrone, I. y Moyano, M. (2006) El noticiario cinematográfico y el documental: géneros patrióticos. En *Persiguiendo Imágenes. El noticiario argentino, la memoria y la historia (1930-1960)* (pp.3-30). Buenos Aires: Del Puerto.

Paz, M. A. y Montero, J. (2002) ¿Cine Informativo?. En *Creando La Realidad. Cine informativo (1895-1945)* (pp.7-32). Buenos Aires: Ariel.

Steimberg, O., Traversa, O. y Soto, M. (2008) El archivo audiovisual como dispositivo constructivo de la memoria. En *El volver de las imágenes. Mirar, guardar, perder*. Buenos Aires: La Crujía.

Verón, E (1997). Lo ideológico y la científicidad. En *La Semiosis Social* (pp. 13-26). Buenos Aires: Gedisa.

Publicaciones:

Gutierrez, E. (2010) *En Busca del Pueblo. Popular, culto y masivo, luchas de sentido en la radio colombiana a finales de los años 40*. X Congreso de ALAIC, Colombia.

Films:Utilizados:

Archivo Grafico de la Nación N° 18 (década del 30) *Exequias del ex presidente de la Nación Sr. Hipólito Yrigoyen*. Buenos Aires.

Llegada de los restos de ex presidente del gobierno provisional Teniente General José Félix Uriburu (1932). Buenos Aires.

Consulta:

Sepelio de los restos del ex presidente de la Nación Argentina Dr. Hipólito Yrigoyen. Fecha y Autor desconocidos. Buenos Aires.

Los Funerales de Teniente General José Félix Uriburu (1932). Francia.